

LUCERNA PALEOCRISTIANA PROCEDENTE DE LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS DEL CASTILLO DE LORCA

ANA PUJANTE MARTÍNEZ

INTRODUCCIÓN

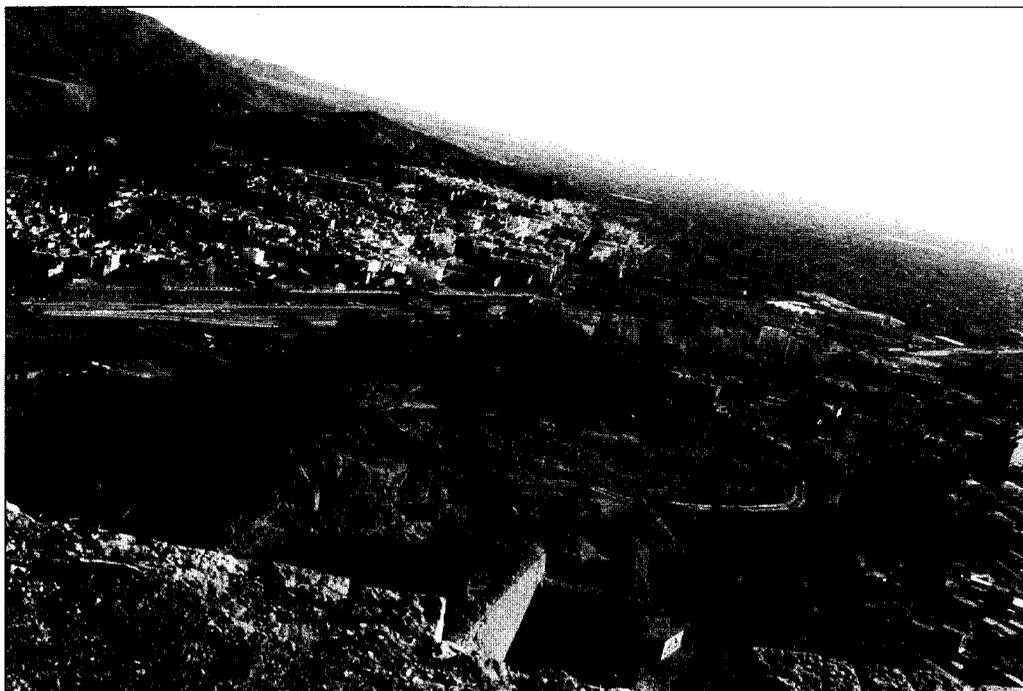
En el castillo de Lorca, se están llevando a cabo una serie de excavaciones arqueológicas de urgencia¹, con motivo del Proyecto del Parador de Turismo. La zona de estudio, se desarrolla en el sector oriental del recinto fortificado, entre la torre Alfonsina y la iglesia de San Clemente.

La implantación de numerosas culturas en este estratégico enclave, a la luz de los estudios arqueológicos que se hallan en curso, reproduce la superposición de estructuras constructivas y de ocupación que implican la continuada destrucción, adaptación o transformación de este mismo marco físico que fue escenario de pueblos prehistóricos, íberos, romanos, visigodos-bizantinos, árabes y castellanos, manteniéndose casi inerte, como baluarte defensivo hasta nuestros días.

La pieza que presentamos en ésta breve reseña, corresponde a época tardorromana. Esta etapa histórica ha quedado materializada en la excavación, por un conjunto de restos constructivos, cuyo registro espacial aunque es reducido (al menos por el momento), manifiesta la ocupación de una de las zonas mas elevadas de la sierra del Caño. La estratigrafía, de los espacios de hábitat se halla directamente vinculada a actividades agrícolas y metalúrgicas, quedando el repertorio cerámico² representativo de esta fase, enmarcado cronológicamente

1 Dirigidas por Ana Pujante Martínez, Juan Gallardo Carrillo y Enrique Pérez Richard.

2 Las cerámicas más significativas o representativa de esta fase son: TS-Clara D, formas de Hayes 61B,73,91,104A,80 y piezas decoradas con círculos concéntricos estampilladas estilo de Hayes Aiii y en menor medida TS gris paleocristiana, con motivos de rosetas palmetas impresas en forma de grandes platos con borde saliente, forma DSP-1b, datadas en el s. V (PY, 1993:411).



entre mediados del siglo IV y último cuarto del siglo V. Los hábitat en lugares de altura y difícil acceso responden a un fenómeno generalizado que a partir de este momento constituyen una nueva tendencia del poblamiento tardorromano. El establecimiento, corresponde a un conjunto de espacios de carácter industrial, que reproducen un tipo de poblamiento proto-urbano³. Sus estructuras se adaptan a la topografía en pendiente del cerro. Ofreciendo su emplazamiento una amplia visualidad del valle que surcado por el río Guadalentín, ofrecía unas optimas condiciones agrícolas. Este paso natural de comunicación, empleado desde la prehistoria, fue retomado en época imperial, estableciéndose en sus inmediaciones la calzada romana que potenció el carácter estratégico del cerro, constituyendo un punto de control de esta vía. Por su inaccesibilidad configuró un reducto seguro, para estas poblaciones abocadas a cambios e invasiones.

En cuanto a las fuentes documentales (Itinerario de Antonino —s. III / Concilio del Elvira— 302), parcas y poco precisas, solo mencionan a Eliocroca, como un establecimiento tipo *mansio*. La Ley de *Codex Theodosianus*, del 399 para la Diócesis de Hispania, supone el fin oficial del paganismo estableciéndose las principales sedes episcopales en ciudades tardorromanas de

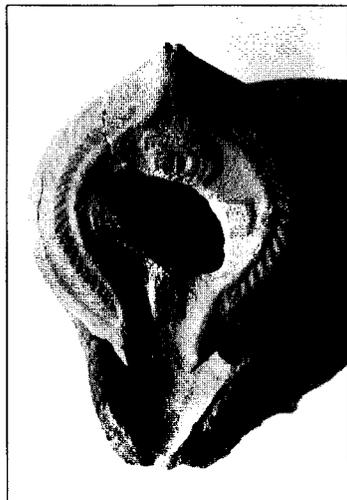
3 Las estructuras documentadas se caracterizan por una técnica constructiva tosca, realizados a base de hiladas de mampostería de mediano tamaño, unidas exclusivamente con tierra, siendo esta técnica la generalizada, en este período. Los paramentos incorporan en su trazado rocas que sobresalen de la superficie del cerro, en ocasiones recortan o adaptan estos salientes empleándolos en la base de muros, y en otras donde se dan irregularidades del terreno, recalzan la base del muro, con piedras mas o menos escuadradas ofreciendo cierta base de nivelación; si bien no suelen presentar basamentos a no ser que se instalen sobre otros muros preexistentes. El registro espacial es poco preciso debido al parcial trazado de los muros, que se hallan cortados, arrasados, enmascarados o interpuestos, por construcciones de fases posteriores, si bien de su planta se deducen diversos espacios originales.

fuerte tradición pagana, siendo su objetivo fundamental la cristianización de la topografía del antiguo imperio romano. La presencia del obispo Suceso representante de Eliocróca, en el Concilio Visigótico de Elvira, supone la importancia de esta población y la presencia, ya desde principios del siglo IV, de comunidades cristianas en este territorio.

La lucerna paleocristiana que reproducimos, representa un ejemplo de la introducción del cristianismo, a través de símbolos e iconografías que materializan e impregnan de este espíritu religioso los distintos ámbitos de la vida cotidiana, como es este pequeño objeto de uso doméstico.

Descripción

Se trata de una lucerna paleocristiana para iluminación de canal africana en *terra sigillata*.



Morfología

Lámpara de iluminación cerrada, de cuerpo troncocónico.

Disco en cubeta circular alargado decorado con motivo cristiano.

Margos anchos convexos con decoración de espigas con dos orificios de alimentación.

Piquera larga unida al disco, por un ancho canal abierto.

Pico redondeado con orificio de iluminación.

Asa maciza de pellizco, proyectada hacia arriba, con ranura central de doble incisión en la conexión de la base, con el arranque del asa.

Base plana con pie circular muy bajo con umbo.

Estado de conservación

Se encuentra completa a excepción del orificio donde iría colocada la mecha y la parte del disco entre los dos orificios de alimentación. La pérdida de este fragmento, secciona los dos orificios de alimentación y la representación de la parte central del crismón.

Dimensiones

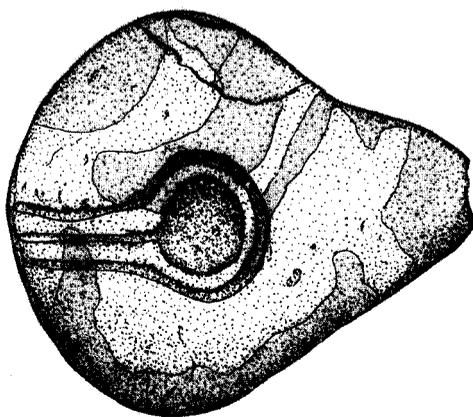
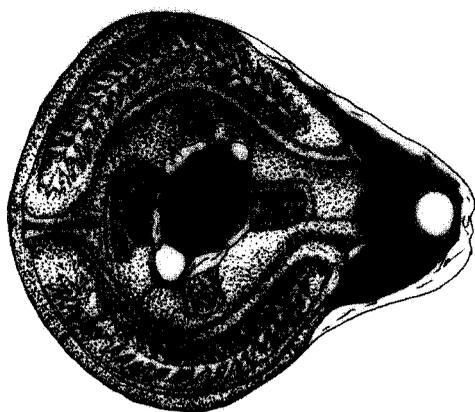
Largo: 11,6 cm.

Ancho: 8,4 cm.

Alto: 5,1 cm.

Grosor Máximo pared: 4 cm.

Grosor Mínimo pared: 9 cm.



Escala Gráfica: 3cm

Técnica de fabricación

Cocción oxidante, cuerpo cerámico anaranjado tono vivo y superficie, con barniz semibrillante.

La pasta presenta una textura compacta, dura y bien depurada con algunas partículas de desgrasante fino que se dan con poca frecuencia, siendo la fractura irregular.

Producida en *terra sigillata*, el engobe aplicado por inmersión, deja ver en la base goterones que indican su proceso de aplicación.

Decoración e iconografía

La lucerna presenta en el disco, una decoración plástica de simbología cristiana. Formada en el centro, por una cruz monogramática, con la *rho* en su parte superior. Se halla contorneada por dos motivos plásticos en forma de espiga que de forma simétrica se ubican en los margos. Ambos se adaptan a la morfología de la pieza partiendo del asa y desarrollándose hasta la zona de la piqueta.

Su iconografía reproduce la importancia del cristianismo primitivo enraizado en la religión, cuyo desarrollo se extiende a partir del siglo IV y V.

Desde que Teodosio I, no declaró al cristianismo religión oficial (379-395 d.C), los motivos de la cruz no tienen difusión; pasando a convertirse, con Constantino en el símbolo oficial del imperio, documentándose en todo tipo de monumentos, elementos decorativos, inscripciones, siendo también diversas las manifestaciones del crismón como abreviatura del símbolo de cristo.

Producción-Tipología

Responde al tipo Pavolini-Amnselmino, Atlante VIII, A.1 c. (Carandini, A y otros 1981), pp. 194⁴.

Cronología

Las lucernas estudiadas en la región, atendiendo a la decoración de los margos y motivos que adornan las orlas, tienen paralelos en las estampillas que aparecen sobre los vasos fabricados en africana D1 y D2, asociados a las formas Hayes 59 A-B, 61 A-B, 67, 82 A, 83 Y 84, enmarcadas cronológicamente entre el primer cuarto del s. V y finales del mismo (llegan incluso a principios del VI) momento de gran apogeo de la expansión de todos estos productos, por la cuenca mediterránea occidental.

Paralelos

Paralelos de lucernas con crismón y decoración de sus margos con espigas es común al grupo de lucernas de importación de la segunda mitad del s. IV y primera del s. V, contando con

4 CARANDINI, A. (1981): «*Atlante delle form ceramiche, I. Cerámica fine romane nel bacino Mediterraneo (Medio e tardo imperio)*», Roma.

diversos ejemplos en la topografía arqueológica de la región, la mayoría estudiados por D.M. Amante⁵. Entre ellas cabe destacar:

- Santa Catalina del Monte, Ladera norte del castillo (La Alberca), Lucerna con Cruz latina enjoyada. Museo arqueológico Provincial, de Murcia.
- Plaza de los Tres Reyes, Cartagena. Lucerna con Crismón. Museo Arqueológico Municipal de Cartagena.
- Catedral Vieja de Cartagena. Lucerna con Cruz latina. Museo Arqueológico de Cartagena.
- El Molinete. Cruz monogramática enjoyada. Museo Arqueológico Municipal de Cartagena.
- En la necrópolis tardorromana de Aguilas⁶, se documentó también una lucerna que reproduce el motivo de las espigas entorno a un candelabro de siete brazos, si bien estos motivos se hallan incisos, en contraposición a las espigas en relieve, que presentan la mayoría.

5 AMANTE SÁNCHEZ, M. (1993): Las lucernas romanas de la Región de Murcia, *Hispania Citerior, Anejos Antigüedad y Cristianismo*, I. Universidad de Murcia, Área Historia Antigua.

6 HERNÁNDEZ GARCÍA, J.D.: en *HUELLAS*, 2003, pp. 123.